

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1132a.
SESION PLENARIA

Miércoles 26 de septiembre de 1962,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 9 del programa:

Debate general (continuación)

Discurso del Sr. Grimes (Liberia).	147
Discurso del Sr. Haekkerup (Dinamarca) . .	151
Discurso de Sir Garfield Barwick (Australia)	153

Presidente: Sr. Muhammad ZAFRULLA KHAN
(Pakistán).

*En ausencia del Presidente, el Sr. Rifa'i (Jordania),
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)

1. Sr. GRIMES (Liberia) (traducido del inglés): En nombre de la delegación de Liberia, y personalmente, me complace y me honro en felicitar sinceramente al Sr. Muhammad Zafrulla Khan por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en el decimo-séptimo período de sesiones. Tenemos la certeza de que en el cumplimiento de sus importantes funciones regirá nuestras deliberaciones valiéndose de su extraordinaria y vasta experiencia, vivo sentido de la justicia, y sabiduría.

2. La delegación de Liberia entiende que el aumento del número de Estados Miembros tiene suma importancia por lo que se refiere al papel que toca a las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En virtud de ese aumento, aquéllas se asemejan más al tipo de organización universal en que se pensó primitivamente. De ahí que mi delegación tenga motivo de satisfacción en acoger calurosamente a Rwanda, Burundi, Jamaica y Trinidad y Tabago en el seno de la Organización mundial. Sin duda estos nuevos Estados harán una contribución importante y constructiva a los fines de las Naciones Unidas y ayudarán a afianzarlas como centro para armonizar los actos de los Estados encaminados a cumplir los propósitos y principios de la Organización.

3. Todos los años parecen presentarse problemas críticos y decisivos que esta Organización mundial tiene que resolver. Para hallar soluciones es menester que los Estados Miembros muestren voluntad y decisión, así como una nueva manera de ver las cosas, sin parcialidad ni prevención. Hay que prestar atención al objetivo principal — la paz del mundo — y disponerse a buscar soluciones razonables y justas. Nadie quiere ni pensar en el otro camino horrible que quedaría ante nosotros si nuestro empeño por alcanzar la paz resultara vano.

4. Es motivo de cierta satisfacción que por fin se haya concertado un acuerdo y suscrito una declaración en Ginebra, el 10 de julio, por los que se establece un gobierno de unidad nacional en Laos. Esperemos

que la Comisión Internacional de Vigilancia y Control en Laos logre asegurar la paz y la estabilidad de este país.

5. También nos satisface, por cierto, que se haya resuelto la situación de Nueva Guinea y que los neoguineos lleguen a ejercer el derecho de libre determinación. Felicitamos al Secretario General interino por el papel que le ha tocado en la gestión de un desenlace pacífico.

6. A pesar de que las principales partes en la disputa de Berlín — peligroso punto de tensión — se avienen al principio de negociación, no se advierte aún ninguna mejora, ni un acercamiento apreciable a la solución del problema. Es harto dudoso que se lo resuelva satisfactoriamente si no es por la unificación de Alemania, que no se llevará a efecto como no sea por libre participación, sin trabas, del pueblo alemán.

7. Mi delegación no admite la tesis de la negociación por la negociación misma ni de que las perspectivas de un buen desenlace sean requisito para entablar negociaciones. En la negociación de buena fe pueden quedar de manifiesto puntos, aún limitados, de posible avenimiento. El Gobierno de Liberia está dispuesto a secundar toda medida, en las Naciones Unidas o fuera de ellas, que permita a los contendientes llegar a una solución razonable y justa.

8. Las grandes Potencias quebrantaron el año pasado la suspensión voluntaria de los ensayos nucleares mientras las Potencias nucleares deliberaban sobre la prohibición de los ensayos, y ahora dos de ellas llevan a cabo experimento tras experimento, en nombre de lo que han llamado interés nacional. Parecemos movernos en un círculo vicioso y las negociaciones sobre prohibición de los ensayos no han salido aún del estancamiento. Nos complace ver que las Potencias no nucleares que participan en las negociaciones procuran reunir a las dos partes, pero el adelanto del año pasado no ha sido en esto tan satisfactorio como sería de desear, ni mucho menos. La gente detesta verse expuesta continuamente a la precipitación radiactiva y una comisión de hombres de ciencia nos advirtió hace poco sobre los efectos nocivos de las radiaciones atómicas. Queremos que nuestros hijos y las generaciones venideras vivan y contribuyan a mejorar la vida en nuestro planeta. Se han ofrecido muchos festivales de paz y conferencias análogas y se han oído muchas resoluciones. En materia de paz, el mundo quiere hechos, no palabras. Espero que en este período de sesiones la Asamblea General ayude a las Potencias nucleares a emprender el camino del desarme general mediante la firma de un tratado que proscriba los ensayos nucleares.

9. No se ha llegado a concertar un acuerdo sobre desarme y reglamentación de armamentos, a pesar de las disposiciones de la Carta al respecto. Eso se debe, sobre todo, a la guerra fría, pero las dos partes principales insisten en que se les garanticen invol-

nerablemente las posiciones que hoy ocupan. Las armas modernas amenazan nuestra existencia. No hay que escatimar esfuerzos ni omitir expediente para dar con la solución del problema del desarme. No creo que sea la panacea universal, pero sí el primer paso importante del empeño en aliviar la tensión y resolver pacíficamente los problemas mundiales. Esa nuestra misión es a la vez un reto, sobre todo hoy, cuando se cierne sobre nosotros, si no el exterminio, la mutilación. El fin último no es el exterminio en masa de seres humanos, sino la supervivencia del género humano, con libertad y justicia.

10. El problema de hallar un sucesor del difunto Dag Hammarskjöld se resolvió provisionalmente, en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General, gracias al nombramiento de U Thant para desempeñar interinamente el cargo de Secretario General. En mi Gobierno ha hecho gran impresión el acierto y eficacia con que se ha desempeñado, lo cual, a nuestro juicio, debería influir decisivamente para que se lo elija por un período completo de ejercicio del cargo.

11. Hace dos años que se nos asedia con la propuesta de implantar una "troica" o triunvirato ejecutivo. Ya he manifestado en los dos últimos períodos de sesiones el desacuerdo de mi Gobierno con esta fórmula, que no sería posible poner en práctica sin reformar la Carta. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional se admitió el principio de que el Secretario General y el personal de la Organización tienen que ser independientes y, por tanto, estar libres de influencias de los Gobiernos. Por el cambio que se propone la Secretaría vendría a ser una organización intergubernamental, es decir, fácilmente expuesta a tremendas influencias. Es un golpe que va a las raíces de la Organización.

12. El Gobierno de Liberia acepta, apoya por entero y cree en la eficacia del principio de independencia de la Secretaría. En nuestra opinión, sacrificarlo sería harto costoso y acaso mortal para la Organización.

13. ¿Y quién nos dice que ya aceptado el triunvirato nos detengamos allí? ¿Quién nos dice que — admitido el principio de dividir a la Secretaría según los núcleos que se forman en la Asamblea — no tengamos que pasar dentro de uno o dos años de la "troica" a la cuadriga para reconocer los derechos de otro bloque de delegaciones recién formado? En poco tiempo el Secretario General podría encontrarse con que tiene a la rienda todo un regimiento de caballería. Y entonces podría emular la hazaña del personaje de Stephen Leacock, que montó su caballo y echó a correr furiosamente en todas direcciones.

14. Mi Gobierno no se propone enervar o debilitar a las Naciones Unidas, sino fortalecerlas y vigorizarlas a fin de que sean uno de los más útiles instrumentos diplomáticos para la solución de controversias por medios pacíficos.

15. El trance económico por que pasan las Naciones Unidas se debe, sobre todo, a que ciertos Estados Miembros no han contribuido a costear los inmensos gastos de las operaciones de mantenimiento de la paz en el Oriente Medio y en el Congo. Unas delegaciones sostienen con toda suerte de argumentos que les resulta imposible pagar sus cuotas. En opinión de mi delegación esos argumentos no son más que excusas y pretextos. Es una manera premeditada, a nuestro juicio, de estrangular económicamente a la

Organización y de influir para que triunfe un criterio derrotado en la Asamblea General o en el Consejo de Seguridad.

16. No he tenido nunca la más mínima duda de que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen la obligación de costear los gastos, ya que órganos de las Naciones Unidas autorizaron la constitución de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas en el Oriente Medio y las Operaciones de las Naciones Unidas en el Congo. En el último período de sesiones de la Asamblea General, al hablar de esta cuestión, dije:

"... es de todo punto evidente que, cuando el Consejo de Seguridad toma decisiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad (o, en caso de no poder llegar a una decisión, se remite la cuestión a la Asamblea General para su decisión), si de ello se derivan algunos gastos para la Organización, cada Estado Miembro de las Naciones Unidas queda obligado a aportar su contribución, una vez determinada, para sufragarlos.

"Es errónea la actitud de cualquier Miembro de las Naciones Unidas que se niegue, por el motivo que sea, a aportar su contribución, pues cuando el Consejo de Seguridad o la Asamblea General toman una decisión lo hacen en nombre de cada uno de los Miembros y ello nos obliga a todos, puesto que todos hemos dado a esas instituciones facultades para que actúen en nuestro nombre ..." [1017a. sesión, párrs. 28 y 29.]

Y a continuación, agregué:

"A juicio de mi delegación, las obligaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas constituyen una obligación de sus Miembros y por lo tanto los gastos correspondientes deben ser distribuidos por la Asamblea General de conformidad con lo dispuesto en el inciso 2 del Artículo 17 de la Carta." [Ibid, párr. 31.]

17. La delegación de Liberia patrocinó por eso la resolución [1731 (XVI)] por la que se acordó consultar a la Corte Internacional de Justicia sobre el punto. Por eso mi Gobierno acepta complacido la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia [A/5161] ^{1/} de que los desembolsos autorizados por la Asamblea General para sufragar los gastos de la ONUC y FENU son los que se prevén en el párrafo 2, Artículo 17, de la Carta de las Naciones Unidas.

18. Ciertamente es que se trata de una opinión consultiva, pero aun así nos parece una decisión, además de histórica, particularmente significativa. Apelamos solemnemente a todos los Estados Miembros para que acepten la opinión de la Corte Internacional y den prueba de su buena fe pagando la cuota que les corresponde en estas operaciones de mantenimiento de la paz. Si no, quizás se paralice una de las funciones más importantes de las Naciones Unidas, detenga su crecimiento y se retarde la evolución del derecho internacional y del orden y la estabilidad de un mundo desgarrado por las disensiones.

19. En los últimos años se han independizado muchos países, importante proceso que ha venido a eliminar parte de la tensión causada por la dominación extranjera. Sin embargo, la independencia, de por sí, no

^{1/} International Court of Justice, *Certain expenses of the United Nations* (Article 17, paragraph 2, of the Charter), *Advisory Opinion of 20 July 1962: I.C.J. Reports 1962, pág. 151.*

es suficiente. El desnivel económico, ya grande, entre los países desarrollados y en desarrollo sigue aumentando.

20. Uno de los fines de la Organización es que los problemas internacionales económicos, sociales, culturales y humanitarios se resuelvan por la colaboración internacional, de manera que es necesario poner mayor empeño en ello en este decenio de desarrollo. La gente de los países en desarrollo anhela fervientemente una vida mejor. Para no defraudar sus esperanzas será menester recurrir a la planificación a largo plazo y habrá que prestar más ayuda, con objeto de cimentar economías dinámicas.

21. Las rivalidades internacionales se atenuarán también si se fomentan y amplían diversos medios de colaboración para el desarrollo en general. Los países desarrollados tienen ocasión de desplegar imaginación y poner todo el empeño posible en esta esfera especial de la ayuda económica, que empieza apenas a ser explorada. Y en tal caso, tendrán que considerar los méritos y ventajas de recurrir a medios multilaterales.

22. Los diarios hablan mucho actualmente del éxito del Mercado Común Europeo y es motivo de satisfacción, naturalmente, que seis naciones hayan dado con el medio de aumentar su prosperidad trocando rivalidad por cooperación. Pero no hay que olvidar que una prosperidad estrictamente limitada acaso plantee, a la larga, más problemas que los que resuelva. El mundo ha llegado a un punto en que no es posible correr el riesgo de perpetuar una situación en que los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres. La prosperidad tiene que ser indivisible. Un mundo donde sólo haya palacios o tugurios no puede sobrevivir. Encarezco a cuantos participen en las negociaciones del Mercado Común que no olviden esa circunstancia.

23. En el espacio y en el empleo pacífico de la energía nuclear ha habido grandes triunfos científicos. Satisface ver que las grandes Potencias han adelantado algo en la colaboración respecto del espacio. No hay sino que esperar que esta colaboración se extienda a la esfera de los satélites de comunicaciones y a otros campos científicos, de suerte que se acelere y se convierta en crecimiento autárquico el progreso económico de los países en desarrollo.

24. Mi Gobierno deja constancia de sus especiales felicitaciones y reconocimiento al Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, a la Comisión Especial sobre el África Sudoccidental y al Comité Especial para los Territorios bajo administración portuguesa, por la excelente tarea que han cumplido.

25. La resolución que se aprobó en el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General, sobre la Constitución de 1961 de Rhodesia del Sur [1747 (XVI)] muestra bien cuál es el sentir de la mayor parte del mundo y del pueblo de ese país respecto de un gobierno en cuya creación los indígenas no tuvieron nada que ver. Los africanos no tienen representación suficiente en ese gobierno. La Federación se implantó sin consultar la opinión de la mayoría.

26. Se tomó la decisión como si esa gente no existiera. Los gobiernos, según la norma de conducta a que se atienen las Naciones Unidas, deben establecerse

por voluntad de los gobernados. Por eso los africanos han rechazado, con razón, la nueva Constitución de Rhodesia del Sur. Nuestros representantes en la Conferencia de Jefes de Estados Africanos y Malgache, que se celebró en Lagos, en junio de 1962, estaban autorizados a tratar de que se presentase un proyecto de resolución al respecto.

27. Mi Gobierno está seguro de que el Gobierno del Reino Unido — conforme a su posición y antecedentes en lo tocante a independencia y fin del colonialismo — respetará la decisión de la Asamblea General.

28. Como el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales ha observado que Sudáfrica tiene propósitos de expansión imperial en los territorios de Basutolandia, Bechuania y Swazilandia, la Asamblea General debe declarar que estos territorios no han de ser objeto de inescrupulosa anexión.

29. La Asamblea General ha aprobado varias resoluciones sobre territorios bajo dominación colonial portuguesa pero todas han sido burladas. El mundo entero ha tenido ocasión de ver la altivez, porfía y contumacia vanas del Gobierno de Portugal. El Comité Especial para los territorios bajo administración portuguesa ha recomendado que el Gobierno de Portugal conceda la independencia a sus territorios [A/5160 y Corr.1, párrs. 442 y 443].

30. El Comité informó también que probablemente se ha recurrido a armas de la OTAN para combatir a los africanos. Hablé de ello en el curso del debate general del año pasado [1017a. sesión, párr. 48], y recomendé entonces el embargo de armas. Ciertamente es que la OTAN tiene por misión salvar vidas, pero no las de europeos a costa de las de africanos.

31. Lo que dice el informe es lo mismo que vienen diciendo los Estados africanos y no difiere tampoco de lo que cuentan los pocos representantes occidentales a los que se ha dejado entrar en los territorios. Al quedar en descubierto la pretendida misión histórica de difundir la civilización, se echa de ver que es una de las imposturas más grandes que el mundo haya presenciado. La prensa portuguesa censura y fustiga sin tregua a los Estados africanos. Y sin embargo no somos enemigos de Portugal. El verdadero enemigo de Portugal es el propio Portugal.

32. Mi Gobierno apoyará el informe del Comité Especial y secundará toda medida razonable encaminada a persuadir a Portugal, hacerle ver el error en que está e inducirlo a atenerse a los principios de la Carta. Pero insisto en que es inconciliable con el carácter de Miembro de las Naciones Unidas el continuo menosprecio de sus decisiones.

33. En el informe de la Comisión Especial para el África Sudoccidental esta última opina que las Naciones Unidas deberían encargarse del territorio y encaminarlo hacia la independencia [A/5212, párrs. 79 a 82]. En este territorio los africanos viven prácticamente aislados del mundo, sin libertad ni derechos individuales, lo cual quizá llegue a ser una grave amenaza a la paz y la seguridad.

34. Dentro de unos días se escucharán las objeciones preliminares a la jurisdicción en la acción que en esta materia han incoado ante la Corte Internacional de Justicia los Gobiernos de mi país y de Etiopía. Ello no obstante, la delegación de Liberia secundará toda medida que la Asamblea General tome para remediar la desdichada situación del África Sudoccidental.

35. La historia de Sudáfrica misma es tristísima. Quizás haya que apiadarse de la inverosímil conducta de esa gente. Sin embargo, es menester que las Naciones Unidas presten atención y tomen medidas ante el constante desdén por las resoluciones que ellas adoptan, la aplicación de la inícuo política de apartheid y la sanción de leyes más severas, por las que se niega a los africanos todo derecho fundamental. A grandes males, grandes remedios. Mi delegación aprobará una medida firme que ponga fin a ese absurdo despenharse.

36. Se comprende que las colectividades no africanas de África central y meridional se muestren reacias a renunciar a los extraordinarios privilegios de que gozan. Lo que no se comprende es que no echen de ver que les conviene ceder. ¿Qué han aprendido de la historia de los últimos años? ¿Es que no advierten que la causa colonial, moribunda, no ha salido ni una vez victoriosa de las guerras coloniales libradas una tras otra desde 1945? La lucha de Argelia, al cabo de seis años y medio, acaba de tener el desenlace previsible: el triunfo del nacionalismo. Los no africanos que aún se figuran que han de aferrarse al poder en África no correrán mejor suerte que los que perseguían los mismos fines en Argelia. No harán más que prolongar una batalla que han de perder, pero que recrudecerá y será más estéril, así que pasen meses y años y se desperdicien las últimas ocasiones de conciliación. Roguemos que los responsables del vano empeño en que el libro de la historia quede por siempre abierto en la página de 1962 tengan la suerte de arrepentirse y ver claro antes que sea demasiado tarde.

37. Mi Gobierno ha recibido del Secretario General interino un llamamiento para que prosiga colaborando en los esfuerzos de las Naciones Unidas para que haya paz en la República del Congo (Leopoldville). El Secretario General observaba que en este país no había habido estabilidad ni integridad territorial desde 1960, en que se independizó, y que el Gobierno central pasaba por dificultades para resolver problemas y cumplir sus obligaciones por el desaffo constante de la Provincia de Katanga, secundada desde el exterior con ayuda de diverso origen. En semejantes circunstancias, las Naciones Unidas deben seguir gastando unos 10.000.000 de dólares por mes y acantonando unos 15.000 soldados.

38. Hay que poner fin a la crisis del Congo y unificar el territorio si ha de haber esperanzas de paz y prosperidad, de estabilidad en ese país, y de paz en África y en el mundo. El Gobierno de Liberia, que tiene tropas en ese país, cree que la propuesta reciente del Secretario General interino de terminar con el separatismo de Katanga es importantísima en la evolución de la crisis del Congo. Mi delegación secunda en un todo la propuesta del Secretario General y espera que los congoleños ensayen lealmente llevarla a efecto, a manera de importante primer paso para dar fin a la crisis que hace dos años aflige al joven país; porque la solución de este trágico problema toca a los congoleños mismos.

39. El rápido fin del colonialismo ha traído aparejado un aumento del número de Estados Miembros de la Organización, de los cuales casi la mitad son de Asia y África. Muy bien sabemos que esto les impone la obligación importante de ejercer su influencia con más cuidado y circunspección todavía. Y sin embargo, los Estados Miembros africanos y asiáticos están excluidos de órganos importantes, por acuerdos con-

certados antes del aumento de Estados Miembros de la Organización, y si no se aumenta el número de miembros de esos órganos procuraremos que nuestros votos sirvan para que en cada uno de ellos haya la representación suficiente.

40. Con ocasión de decisiones que los contrariaban, algunos Estados han protestado recientemente con vehemencia y, además, cuestionado los móviles de la mayoría. Es indudable que algunos Estados que se sentían bien seguros quizá se inquieten ahora al ver que muchos Estados piensan de otro modo y es evidente que les han dolido ciertas votaciones adversas. Por eso censuran a las Naciones Unidas y sueltan globos de sondeo para explorar la posibilidad de cambiar el sistema de sufragio de la Asamblea General. Mi Gobierno entiende que se trata de otro ataque directo a un principio fundamental en que se basó la Organización — el de igualdad soberana de todos los Estados Miembros — y se opondrá a semejante cambio tanto como a la proyectada modificación del régimen administrativo de la Secretaría.

41. Que yo sepa, nadie ha discurrido aún un nuevo sistema de sufragio al parecer tan equitativo como el actual ni que merezca, presumiblemente, la aprobación de la mayoría de Miembros de la Asamblea. ¿Cuál será el nuevo criterio? ¿La extensión territorial de cada Estado? Hay muchos Estados con grandes zonas deshabitadas. ¿El número de habitantes? Eso es poner todo el poder en manos de un grupito de naciones. ¿La riqueza? Es volver al siglo XIX en todo su rigor. No; este es el caso, a mi ver, en que no hay más remedio que no quitar ni poner, o como dice el poeta: "Y guardar siempre lo que se tiene, no vaya a ser que se dé con algo peor."

42. Algunos Estados parecen arrogarse el derecho de juzgar errónea toda opinión que en algunos problemas no coincida con la suya y de este modo dan insidiosamente a entender que obran fuera de razón los Estados que votan en contra del punto de vista de ellos. No admitimos semejante manera de ver. Me parece que no exagero si digo que el precio de transigir en cuanto al sistema de un voto por país en la Asamblea General sería demasiado grande y acaso significara un sacrificio en desmedro de la Organización.

43. El aumento de Estados Miembros también ha ocasionado la prolongación de los últimos períodos de sesiones de la Asamblea. Tanto en 1960 como en 1961 la Asamblea General reanudó el período de sesiones, que se extendió hasta el año siguiente. Esto cuesta mucho dinero y esfuerzo del personal, a los pequeños países, sobre todo, y a las Naciones Unidas mismas. El Sr. Mongi Slim, Presidente de la Asamblea General en el decimosexto período de sesiones, sugirió diversos cambios de procedimientos de la Asamblea General [A/5123] con la esperanza de que éstos permitieran aumentar la eficacia y celeridad de la Asamblea General en el cumplimiento de sus funciones. El número de temas del programa, por lo que se ve, no ha disminuido, y por cierto que, según todos los indicios, aumentarán año tras año. La iniciativa constructiva del Sr. Slim merece, por tanto, felicitaciones.

44. Sin embargo, a fin de que estas y otras propuestas permitan alcanzar los objetivos previstos por el Sr. Slim y cuenten con la aprobación de los Estados Miembros, mi delegación patrocinará, con otras, un proyecto de resolución por el cual la Asamblea constituya una comisión especial, con mandato que la autorice a recomendar la manera de llevar a efecto las propuestas.

45. En fin, nos hemos llegado al umbral de una época de la evolución internacional en que, con nuevos ojos y más imaginación, podemos hacer de las Naciones Unidas una de las grandes fuerzas del mundo para la paz y entrar en una larga era de progreso, en que se triunfará de las calamidades de la miseria, la ignorancia y las enfermedades, pero en que si nos faltan visión e imaginación pereceremos todos. Anhelo fervientemente que gracias a las deliberaciones de este período de sesiones y a pesar de la complejidad de los problemas, resulten algunas soluciones, se atenúe la tensión y se emprenda el camino de la paz y la seguridad internacionales.

El Sr. Muhammad Zafrulla Khan (Pakistán) ocupa la Presidencia.

46. Sr. HAEKKERUP (Dinamarca) (traducido del inglés): La humanidad tiene intereses comunes avasalladores y vitales, a pesar del profundo antagonismo de los intereses políticos entre las naciones y de las diferencias de raza, religión, cultura y nacionalidad. En este momento de la historia la gran misión de las Naciones Unidas consiste en traducir en acción ese interés común. Anhelo fervientemente que en las deliberaciones del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General se refleje una profunda conciencia de nuestras obligaciones.

47. Deberíamos dedicarnos sobre todo a los puntos en que se dé la posibilidad de tomar medidas definidas en favor de la paz y de la disminución de la tirantez entre los Estados. Si no lo logramos, faltaremos a los deberes y obligaciones que tenemos respecto de esa comunidad del hombre, mucho más grande que cualquier interés egoísta, y que trasciende todo lo que nos divide.

48. El fin último de las Naciones Unidas consiste en mantener la paz y la seguridad internacionales. Y en las circunstancias actuales esto quiere decir que el problema del desarme es el más candente de nuestro tiempo.

49. Por primera vez en la historia existen hoy armamentos técnicamente capaces de aniquilar a la humanidad, o por lo menos toda vida civilizada. Y aunque nos hemos ido habituando a aceptar esa idea, es inevitable pensar que si la carrera desbocada de armamentos se prolonga indefinidamente un día acabará en el desastre. Más allá de toda frontera nacional e ideológica hay un interés común, elemental y fundamental, en impedirlo.

50. La Conferencia del Desarme, que se reanudará dentro de pocas semanas en Ginebra, ha examinado todos los aspectos de la cuestión del desarme. Ciertamente es que las negociaciones de Ginebra no han culminado todavía en ningún acuerdo concreto, pero han sido constructivas y realistas. Los países neutrales contribuyeron mucho al empeño en zanjar divergencias.

51. Esas negociaciones y los detenidos estudios científicos realizados han contribuido a aclarar más los complejismos problemas que el desarme plantea. Con respecto a varios problemas las dimensiones se han atenuado y parece haberse llegado a un virtual acuerdo respecto de otros. Nuestras deliberaciones en el curso de este debate general deberían tener por finalidad echar las mejores bases posibles para que prosigan las negociaciones de Ginebra.

52. El objetivo es el desarme general y completo, bajo inspección internacional. Pero en la situación internacional de hoy sería de importancia capital que

se acordase llevar a efecto medidas parciales e iniciales de desarme, para promover la seguridad internacional y abrir paso a acuerdos más amplios. Lo decisivo es iniciar el desarme, salir del círculo vicioso en que la desconfianza mutua acelera la carrera de armamentos, lo cual aumenta la desconfianza que, a su vez, induce a fabricar más armamentos. Deberíamos tratar de tomar por el buen camino de los progresos modestos en esferas concretas, lo cual podría atenuar la tensión internacional. Uno de los pasos, corto pero importante, consistiría en tomar medidas para impedir la propagación de fuerzas nucleares independientes. Este es, actualmente, un problema crítico. Si durante esta década y la siguiente aumenta el número de países dotados de fuerzas nucleares independientes, no quedará en el mundo un rincón seguro para vivir.

53. Pero en opinión de mi Gobierno el problema más inmediato consiste en la necesidad de convenir cuanto antes la proscripción de los ensayos nucleares. En el último Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas [A/5216] se han puesto más de manifiesto los terribles riesgos de las radiaciones que suponen dichos ensayos. Conviene desde todo punto de vista acabar cuanto antes con los ensayos para eliminar los riesgos genéticos y biológicos de la precipitación radiactiva, prevenir la difusión de las armas nucleares y terminar con la carrera de armamentos nucleares.

54. En una tentativa de tener en cuenta el punto de vista soviético, las Potencias occidentales atómicas se han declarado en la Conferencia de Ginebra dispuestas a aceptar un acuerdo para la proscripción inmediata de los ensayos nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y el mar sin que se practique en territorio soviético ninguna inspección internacional. Y para extender el alcance de la proscripción no ponen más condición que un mínimo de inspección internacional de los ensayos bajo tierra, que no pueden descubrirse desde otros países mediante instrumentos científicos. Es decir que mañana mismo podría convenirse la suspensión de los ensayos nucleares que producen la peligrosa precipitación radiactiva, sin más vigilancia que la propia. Nos parece una propuesta conciliatoria, que contribuye constructivamente a la solución. Sería sencillamente incomprensible que, estando a punto de hallarla, no diéramos con la solución de este problema de importancia tan tremenda para la humanidad.

55. El desarme es una cuestión que, como dice el Secretario General interino en la Introducción a la Memoria Anual [A/5201/Add.1], interesa a todas las naciones, grandes y pequeñas. Todos tenemos, también, obligaciones con las generaciones venideras. Dinamarca, así como participa en las operaciones de las Naciones Unidas para mantener la paz en el Oriente Medio y en el Congo, está dispuesta, dentro de sus limitadas posibilidades, a contribuir científica y técnicamente, con material y personal, a que se lleve a efecto cualquier programa de desarme aprobado de común acuerdo. Como antes, Dinamarca está dispuesta a contribuir directa y prácticamente a resolver el problema del desarme.

56. La marcha hacia el desarme se halla estrechamente vinculada con los esfuerzos encaminados a amenguar la tensión y a fomentar la confianza mutua internacional. Las Naciones Unidas tienen que con-

tribuir efectivamente, ante todo y sobre todo, a resolver las crisis y conflictos internacionales.

57. Celebro la ocasión de rendir tributo al Secretario General interino por sus constructivos esfuerzos para reconciliar a los congolese y ayudarlos a resolver sus problemas constitucionales, políticos y económicos. Mi país apoya sin reservas la operación de las Naciones Unidas y, a nuestro juicio, el plan de conciliación del Secretario General es una base razonable y realista para la solución duradera del problema del Congo. Por los congolese, por la autoridad de las Naciones Unidas y por las posibilidades futuras de la Organización como factor de preservación de la paz, es esencial que el Secretario General cuente con amplio apoyo para llevar a cabo aquella empresa.

58. Después de la Asamblea del año pasado se advierten en la situación internacional signos alentadores, como los acuerdos sobre Argelia y Laos. Pero, al mismo tiempo, es lamentable y motivo de preocupación que la situación en Berlín siga tirante. Un acuerdo internacional que eliminase la tensión de la cuestión de Berlín y resguardase no sólo la libertad y la seguridad de Berlín occidental, sino también la libertad de acceso a la ciudad, mejoraría el clima internacional. Así se allanará el camino para que las negociaciones sobre desarme sean fructíferas. En estas deliberaciones habría que considerar la posibilidad de asignar un papel a las Naciones Unidas trasladando un órgano de la Organización a Berlín.

59. Después de la segunda guerra mundial hemos visto que, por la abolición gradual de los regímenes coloniales de otrora, se han emancipado extensas regiones y centenares de millones de hombres. Las Naciones Unidas han desempeñado un importante papel en este proceso, que merece la calurosa simpatía y entera aprobación de los daneses y constituye uno de los más grandes progresos del siglo XX. Hemos llegado a un punto en que la controversia colonial no tardará en pertenecer al pasado, pero aún subsiste la dura e inmediata realidad de la política racial que observan ciertos Estados. Me refiero, en particular, a la política de apartheid que sigue la República de Sudáfrica, por ejemplo, en que se ve un desdén por la dignidad humana que jamás podremos admitir.

60. Tenemos la obligación de defender los derechos individuales dondequiera que se los vulnera o amenace. Sin embargo, la independencia nacional y la libertad política de por sí no bastan para que la gente de las naciones recién emancipadas viva en condiciones aceptables. Las dos terceras partes de los habitantes de la tierra viven en la miseria. Cada vez es mayor la discrepancia entre el nivel de vida de los países más desarrollados y el de los menos desarrollados y este creciente desnivel pondrá en peligro los cimientos de la paz.

61. Tengo la impresión de que casi todo el mundo comprende que la finalidad de la asistencia técnica a los países en desarrollo consiste en ayudarlos a aprovechar sus propios recursos naturales y humanos para vencer el hambre, las enfermedades y el analfabetismo. La médula de la asistencia técnica es la enseñanza. Sin embargo, para que la enseñanza dé resultados rápidamente es preciso secundarla mediante la aceleración de las primeras etapas de formación de capital.

62. Dinamarca entiende que la asistencia técnica es una empresa internacional de importancia histórica y el Gobierno danés apoya sin reservas el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Dinamarca

contribuye a este fin mucho más por medio de las Naciones Unidas que por otras vías. La contribución de Dinamarca a programas de ayuda de las Naciones Unidas, ya una de las más grandes si se tiene en cuenta su población, acaba de aumentar considerablemente. También aumentarán los créditos para ayuda bilateral — preferible en circunstancias dadas — y se coordinarán nuestras futuras actividades bilaterales con programas de asistencia técnica auspiciados por las Naciones Unidas. A nuestro juicio, la importancia especial de los programas bilaterales reside en que ofrecen una asistencia indicadísima para fomentar en la población del país contribuyente el interés por las actividades de esta índole. Porque la asistencia técnica es una empresa humana en que los esfuerzos del gobierno tienen que basarse en la comprensión sincera y la participación activa de la gente.

63. El problema económico a largo plazo que se les presenta a los países en desarrollo es crear una economía diversificada. Es la única manera de que participen en un pie de igualdad en el intercambio internacional de bienes y servicios. Pero también comprendemos que hay que resolver los arduos problemas comerciales de los países en desarrollo, y creemos que exportarán más si se llega a la cooperación comercial regional, inspirada en principios de liberalidad y de orientación al exterior. A resolver estos problemas tendrían que contribuir también las organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. El Gobierno de Dinamarca espera que se dé un gran paso en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que el Consejo Económico y Social decidió convocar [resolución 917 (XXXIV)]. Por tanto, es esencial prepararla con el mayor cuidado.

64. A las Naciones Unidas se les presentan ocasiones concretas de actividad constructiva en todas las esferas de que he hablado, es decir, el desarme y regulación de armamentos, la solución de controversias, el fin del colonialismo y la asistencia a los países en desarrollo. Sin embargo, para que las Naciones Unidas cumplan estas tareas es esencial que cuenten con todo el apoyo de los Estados Miembros. Lo cual quiere decir sobre todo que en el trance económico por que pasan las Naciones Unidas, los Estados Miembros tienen que facilitar los fondos necesarios para costear los gastos de la Organización. La Organización sólo podrá tomar medidas cuando quiera y dondequiera que sea necesario afirmar los principios de la Carta, si la Secretaría internacional funciona eficazmente. Dinamarca se opone al sistema de la "troica" precisamente por ello, porque quiere que las Naciones Unidas sigan siendo un factor eficaz de sostén de la paz.

65. A nuestro juicio, si se lleva a las últimas consecuencias el principio de que todo Estado debe ser Miembro de las Naciones Unidas aumentará la importancia de la Organización y se fomentará la cooperación mundial. Por este motivo, seguimos sosteniendo que la República Popular de China tiene que tener representación.

66. El Gobierno y el pueblo daneses tienen la firme determinación de hacer lo posible por robustecer a las Naciones Unidas. Por eso participamos con empeño en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y contribuimos considerablemente a las actividades de asistencia y a la

emisión de bonos de la Organización. Las naciones pequeñas tienen vital interés en sostener la autoridad de las Naciones Unidas y su transformación en un instrumento eficaz del imperio del derecho.

67. En un mundo donde reinan la tirantez y el antagonismo, las Naciones Unidas constituyen la mejor esperanza de paz.

68. Sir Garfield BARWICK (Australia) (traducido del inglés): Permítame, Sr. Presidente, que al iniciar la declaración de Australia en el debate general exprese las sinceras felicitaciones y el gran placer de mi país y míos por su elección a la Presidencia de esta Asamblea. El puesto es de gran distinción y su conocida actuación en la función pública nacional e internacional, tanto en lo ejecutivo como en lo judicial, lo capacitan perfectamente para él. Pero también es un cargo de gran responsabilidad que requiere ardua atención y trabajo. Australia expresa su confianza en usted a este respecto y le desea salud y energía para desempeñar sus muchos deberes.

69. Su país, Sr. Presidente, el Pakistán, ha desempeñado un papel activo en esta Organización durante todo el período transcurrido desde que se le admitió como Miembro en 1947. Ha prestado servicios en la FENU y en las fuerzas del Congo; ha colaborado en la CNUURC, en la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos, en el Consejo de Seguridad y en el Consejo Económico y Social y ahora proporciona tropas para la autoridad ejecutiva provisional de las Naciones Unidas en Nueva Guinea Occidental. Su cometido como Presidente se añadirá a esta notable hoja de servicios.

70. En el debate general de la Asamblea cada Estado Miembro tiene la oportunidad de expresar su opinión sobre algunas de las cuestiones importantes de la actualidad y por este proceso todos podemos formarnos una idea del estado de los asuntos mundiales y evaluar las tendencias del porvenir inmediato. No es extraño que lo que dicen aquí las grandes Potencias sea de mucho peso. En esta ocasión las declaraciones hechas por los Estados Unidos [1125a. sesión] y la Unión Soviética [1127a. sesión], en días consecutivos, no sólo permitieron que conociésemos sus opiniones sino que nos presentaron de modo claro e incluso espectacular el contraste entre sus géneros de vida y normas de conducta, así como su concepción divergente de las reglas del comportamiento internacional.

71. En la declaración de los Estados Unidos se enumeraron las principales cuestiones respecto de las cuales están divididas ahora las naciones pero, sin optimismo ilusorio, también se señalaron a la atención general los progresos del año pasado, como ejemplo de lo que la razón y la buena voluntad pueden lograr en la tarea de minorar la tirantez que con tanta facilidad se genera en un mundo tan dividido como este en que vivimos. Es encomiable que en dicho discurso se hayan evitado la provocación o las amenazas a fin de contribuir al acercamiento continuo y a las posibilidades cada vez mayores de acuerdo.

72. Pero a este discurso siguió una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética opuesta por su tono, su contenido y — permíteme la sospecha — también por su intención.

73. Advertí con interés que el Ministro hizo referencia a la opinión de su Gobierno de que la guerra no es fatalmente inevitable. Sin embargo, Australia, como una de las naciones más pequeñas, busca algo más positivo. Si bien reconoce que resulta difícil e im-

probable encontrar soluciones rápidas, buscaría medidas más positivas para salir del estancamiento de la guerra fría en que vivimos desde hace tanto tiempo. Las personas que, como yo, deseaban encontrar en la declaración de la URSS motivo de esperanza de una nueva disminución de la tirantez internacional, han quedado desilusionadas. El Ministro habló de la coexistencia pacífica, pero, según la interpreta el Gobierno soviético, significa la continuación de la guerra fría. Conforme a declaraciones de principios de este Gobierno, significa la continuación de la lucha a fin de ganar al mundo para el régimen comunista y, por tanto, la explotación de oportunidades en la Europa occidental y en los países no alineados, dondequiera que se presenten. Como han dicho los teóricos soviéticos, la coexistencia pacífica no es más que la continuación de la lucha para lograr un mundo comunista sin el riesgo de que en una guerra nuclear se pierdan las ventajas ya conseguidas.

74. Se sigue del discurso del Ministro de Relaciones Exteriores que la URSS propende a describir cualquier cuestión como un problema de la guerra fría cuando ello le conviene, aunque con mucha frecuencia hay elementos básicos que deben tenerse en cuenta, ya sea que se trate o no de la guerra fría. Por ejemplo, aunque es evidente que la cuestión de Berlín se explota como parte de la guerra fría, supone cuestiones de principio — principios de libertad humana y democracia libre — que no pueden descartarse hablando de la guerra fría y que la mayoría de los países, incluso Australia, no puede pasar por alto.

75. Hace mucho tiempo que la Unión Soviética se halla en una situación embarazosa por la evidente repugnancia que inspira al pueblo de Alemania Oriental y Berlín oriental el régimen que se le sigue imponiendo, repugnancia tan viva que millones de alemanes han cruzado la frontera para escapar de la tiranía. Hace más de un año — y ninguno de los aquí presentes lo podemos olvidar — se levantó un muro para impedir que la gente se escapase de Berlín oriental. Sin embargo, los alemanes siguen exponiendo la vida para huir del régimen comunista de Alemania Oriental, a pesar de que se ha disparado contra muchos de los que lo intentaron e insensiblemente se les ha dejado morir. En la mente de las poblaciones del mundo el muro ha reemplazado a la hoz y el martillo como símbolo del comunismo.

76. Por necesidad debo escoger en este discurso algunas facetas de las situaciones mundiales que interesan particularmente a Australia. Pero al hacerlo quiero subrayar mi profunda convicción de que el mundo es único y verdaderamente indivisible, como la paz. Los pobladores de un lugar no pueden hacer caso omiso de los sucesos de otro lugar. La pobreza, la ignorancia o la opresión en un lugar tienen consecuencias y significado para la población de los demás lugares, aunque este efecto no siempre sea percibido o justipreciado cabalmente por personas o naciones.

77. Pero hay regiones que interesan especialmente a Australia y deseo referirme brevemente a la situación en una de ellas, es decir, el Asia sudoriental. A principios del año tuve el honor de visitar algunos de los países de esta región y de hablar con algunos de sus dirigentes. Permítaseme decir algo sobre tal situación; en primer lugar me referiré a Laos.

78. Como consecuencia del acuerdo concertado por los dirigentes laosianos y suscrito por las Potencias

de la Conferencia de Ginebra^{2/}, se ha establecido un Gobierno, cuyos miembros provienen de todos los partidos políticos, que han adquirido compromisos y han prometido seguir una política internacional de carácter neutral, para que ejerza la autoridad sobre todo el país. Ello representa de por sí una realización notable; y si el acuerdo que lo originó y la política internacional anunciada se aplican genuinamente y se respetan de modo universal, sobre todo por las Potencias que suscribieron el acuerdo, se habrá dado un paso importante a fin de lograr la paz y estabilidad en el Asia sudoriental. El Gobierno de Australia ha opinado de modo consecuente que la mejor situación para Laos es la neutralidad genuina. Tal fue la actitud que expusimos públicamente apenas se concertaron los acuerdos de Ginebra en 1954 y que, como Ministro Interino de Relaciones Exteriores, reiteré en el Parlamento australiano en septiembre de 1959, cuando el Consejo de Seguridad estaba tratando la cuestión de Laos. Dicha actitud fue reiterada en esta Asamblea durante su decimocuarto período de sesiones [814a. sesión] por el Sr. Casey, que ahora es Lord Casey y a la sazón ocupaba el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. La neutralidad genuina no es actitud fácil de mantener en el mundo de hoy, y a menudo las naciones que la adoptan tropiezan con dificultades para convencer a las naciones comprometidas de que su neutralidad es genuina. Por ello es sumamente importante — incluso diré que es de importancia crítica — que el acuerdo sea observado en forma genuina y escrupulosa por todas las partes en el Gobierno de coalición — por todas las diversas fuerzas y organizaciones del país — y quizá es importante sobre todo que no haya injerencia exterior. Si se observan estas condiciones, Laos no será motivo de aprensión para otros países y, con asistencia de las Naciones Unidas y de otras fuentes, podrá emprender programas de desarrollo económico. Si Laos adopta normas encaminadas al desenvolvimiento social, educativo y económico de su propia población, si es genuinamente neutral y no permite que se lo emplee en forma alguna para los fines del conflicto en el Asia sudoriental, puede aportar una gran contribución a la paz, estabilidad y progreso general de esa región.

79. Viet-Nam es otro país que, al celebrarse en 1954 la Conferencia de Ginebra sobre Indochina, se hallaba dividida por luchas intestinas entre comunistas y no comunistas. En este caso el procedimiento convenido en Ginebra fue dividir al país en dos partes, de lo cual resultó el régimen comunista en el norte y la República de Viet-Nam, no comunista, en el sur. Pero desde entonces esta última se ha visto sujeta a la subversión dirigida desde Viet-Nam del Norte y a la infiltración por agentes clandestinos y guerrilleros, ayudados y mantenidos por este país. La actividad ha aumentado en forma continua con los años, lo cual se establece claramente en el informe, ya publicado, de la Comisión Internacional de Vigilancia y Control en Viet-Nam que corresponde a junio de este año^{3/}, respecto del cual convino la mayoría de la Comisión de tres miembros — es decir los representantes del Canadá y la India —, mientras que el representante de Polonia expresó su desacuerdo.

^{2/} La Conferencia para el Arreglo de la Cuestión de Laos, iniciada en Ginebra el 16 de mayo de 1961, concluyó el 23 de julio de 1962, con la firma por los Gobiernos participantes de una Declaración sobre la Neutralidad de Laos y un protocolo anexo.

^{3/} International Commission for Supervision and Control in Viet-Nam: Special Report to the Co-Chairmen of the Geneva Conference on Indo-China (Saigón, 2 de junio de 1962). Publicado por H.M. Stationery Office, Londres (Cmd. paper 1755).

Permítaseme recomendar ese informe a la atención de los representantes de la Asamblea. Claro es que el objetivo de los comunistas consiste en asesinar a los dirigentes y personas calificadas de la República de Viet-Nam y, al mismo tiempo, en imponer a sus autoridades una carga tan onerosa en forma de hombres, dinero y recursos para mantener el orden público, que obligue a sustraer estos recursos al desarrollo económico. Es indudable que no sólo se abriga la esperanza de desmoralizar a los civiles por el terror, sino de reducir la producción agrícola con el objeto de causar crisis económicas; en resumidas cuentas, se trata de poner fin al adelanto continuo de las normas sociales, educativas y económicas que de otro modo se habrían registrado evidentemente. Pero la República de Viet-Nam no está sola y debería reconocerse que no se permitirá que fracase. Es obvio que, en interés de la paz y el progreso de toda la región, ha de ponerse fin a esta subversión e insurrección comunista dirigida desde el exterior.

80. Camboya no se ha visto sujeta a la misma división interna que ha atormentado a los dos países a que me acabo de referir. En ello ha correspondido una función importante a la autoridad del Príncipe Norodom Sihanouk. Los problemas internacionales de Camboya giran en torno más bien a las controversias con dos de sus vecinos — Viet-Nam y Tailandia — por causa de incidentes fronterizos. Las controversias entre estos países y las consecuencias psicológicas y de otra índole que a ellas se deben, son motivo de gran aflicción para sus amigos. Debe encontrarse alguna manera de aminorar las sospechas, poner fin a los incidentes y prevenir las disputas fronterizas. Australia ha indicado que comprende la política internacional de Camboya y desea que se respeten cabalmente los derechos de este país y las políticas por las cuales ha optado. Hemos acogido con agrado la sugerencia de que se nombre a un representante de las Naciones Unidas con el fin de aliviar la situación en las fronteras, y esperamos que el Secretario General pueda designar rápidamente a una persona aceptable para todo el mundo.

81. Respecto de la frontera entre Camboya y Viet-Nam, no hay duda de que la situación es difícil para ambos países. Los insurgentes del Viet Cong indudablemente procuran explotar las zonas adyacentes a dicha frontera. Ello debe obligar a Camboya a emplear sus recursos para desalojar a los insurgentes de su territorio y a las tropas de Viet-Nam, que se dedican a expulsarlos del suyo. Es de esperar que se halle la manera de reducir las posibilidades de un mal entendimiento sin perjudicar a Viet-Nam en su valiente lucha contra el partido Viet Cong.

82. Tailandia, que tiene fronteras comunes con Laos y Camboya, y cuya propia seguridad quedará afectada por cualquier amenaza a la seguridad de éstos, comprende perfectamente las consecuencias de lo ocurrido durante el año pasado en esta región, especialmente en Laos. Australia se halla estrechamente vinculada a Tailandia por un tratado y por lazos menos formales, y nosotros, así como otros países, hemos adoptado medidas en el año actual para asegurarle a Tailandia que no se enfrenta sola a una posible amenaza comunista desde el exterior. Cabe mencionar que Sus Majestades, el Rey y la Reina de Tailandia, acaban de visitar a Australia, donde se les recibió con entusiasmo y pudieron conocer a muchos ciudadanos del país, a estudiantes tailandeses que siguen cursos en el mismo y a representantes del Gobierno australiano.

83. El Gobierno de Australia ha advertido con interés y simpatía el progreso tendiente a la creación de una federación de Malasia que comprenda a la Federación Malaya, Singapur, Borneo Septentrional, Sarawak y Brunei. Este es un proyecto original y de largo alcance en una región de interés inmediato para nosotros — basado en las consultas más amplias y practicables entre los Gobiernos y pueblos respectivos — y puede contribuir en forma importante a la estabilidad del Asia sudoriental. Además, representa un nuevo paso en el proceso de descolonización, ya que conduciría a la plena independencia a cuatro territorios de Malasia que se hallan en diversas etapas de dependencia. Australia juzga que un Estado viable y estable de esa naturaleza desempeñaría en el Asia sudoriental y en esta Organización un papel más eficaz que el que podrían aspirar a desempeñar separadamente los países mencionados.

84. Hay otras situaciones en el sur y el sudeste de Asia que preocupan a Australia, pero no me referiré a ellas en esta ocasión. Por ejemplo, habría tenido que referirme a Nueva Guinea Occidental de modo especial y largamente si no hubiese hablado al respecto el viernes pasado [1127a. sesión], cuando la Asamblea aprobó una resolución sobre el acuerdo reciente entre Indonesia y los Países Bajos [1752 (XVII)].

85. También tuve ocasión de aludir a Nueva Guinea Oriental el mismo día, cuando reafirmé que Australia se hallaba resuelta a aumentar progresivamente la participación del pueblo papú en el Gobierno y reiteré la declaración de que nuestro objetivo era la libre determinación. Los representantes de Australia expondrán las normas de este país en la Cuarta Comisión de la Asamblea y en otros órganos de las Naciones Unidas. Por consiguiente, en esta ocasión sólo necesito hacer una breve referencia a ello.

86. Durante el año en curso estuvo en Nueva Guinea Australiana una Misión Visitadora del Consejo de Administración Fiduciaria. Su informe⁴ habla en términos elogiosos de la forma como Australia ha venido realizando su difícilísima tarea en este singular Territorio y reconoce que la labor básica de los australianos ha preparado el terreno para la marcha ulterior del pueblo hacia la autonomía. Las propuestas de dicha Misión son estudiadas actualmente de modo detenido y constructivo por el Gobierno de Australia, y asimismo, en el Territorio, por personas — incluso papúes — que participan en el gobierno local.

87. El Gobierno de Australia no ha vacilado en su determinación de conducir al pueblo de Nueva Guinea Australiana a la autonomía apenas éste pueda y quiera emprender la tarea por sí mismo. Tampoco ha cejado en sus esfuerzos por preparar al pueblo papú para desempeñar esa tarea. Desde luego que puede ser objeto de divergencias genuinas la cuestión del ritmo a que debe llevarse a la práctica la decisión de dicho Gobierno. Pero Australia se ha empeñado en la tarea, y ha dedicado parte considerable de sus recursos al cumplimiento de este deber para con el pueblo del Territorio; y no demorará los últimos pasos hacia la autonomía ni un momento más, una vez que los habitantes indígenas deseen darlos.

88. Nuestro historial de cooperación con las Naciones Unidas en esta esfera es prueba concreta de buena

y determinación. Estoy seguro de que la Asamblea reconoce que Australia tiene en Nueva Guinea responsabilidades que no puede abdicar. Por nuestra parte aceptamos y acogemos con satisfacción el interés que tienen las Naciones Unidas en la manera como se cumplen estas responsabilidades. Tenemos la intención de seguir cooperando con la Organización en el cumplimiento de las finalidades de la Carta de las Naciones Unidas y esperamos que la Asamblea haga una evaluación realista de nuestros esfuerzos y procure facilitar objetivamente nuestra tarea.

89. En el actual período de sesiones de la Asamblea habrá que adoptar decisiones críticas sobre todo el porvenir de las Naciones Unidas. Por ejemplo, deberá nombrarse a un Secretario General. Opinamos que para la supervivencia y el progreso ulterior de esta Organización es de vital importancia que en el puesto de Secretario General haya una sola persona — como lo requiere claramente la Carta — capaz de ejercer según su criterio los poderes que le otorgan la Carta y el Consejo de Seguridad o esta Asamblea de acuerdo con la misma. Es indispensable que ocupe el cargo una persona que crea en esta Organización, que esté dedicada a promover sus principios y goce de la confianza de sus Miembros. El Secretario General, como alto funcionario internacional, debe dirigir a una Secretaría que también es genuinamente internacional y que, como él, no recibe órdenes de ningún gobierno por ningún motivo.

90. Australia cree que U Thant, el Secretario General interino, reúne estas condiciones. Durante un período de gran dificultad ha cumplido sus deberes con distinción y verdadera determinación, lo cual espero que induzca a la mayoría de nuestros Miembros a apoyarlo si se presentase su candidatura, tal como lo haría Australia. Bien sabido es que él estaría dispuesto a aceptar la candidatura para el importante cargo siempre que, entre otras cosas, hubiera posibilidades de resolver rápidamente el problema del Congo y la situación financiera de la Organización. No hay duda de que cuando la Asamblea examine estos asuntos los representantes reflexionarán sobre ello.

91. La situación financiera se agravó tanto que fue necesario emitir bonos de las Naciones Unidas con objeto de proporcionar a la Organización los recursos que requiere para satisfacer sus obligaciones inmediatas. Aparte de los Estados Unidos — cuyo Presidente tiene la autoridad de aportar una suma paralela a la contribución global de todos los demás países hasta un límite de 100.000.000 de dólares — casi 50 países han prometido suscribir 73.000.000 de dólares. Entre estos países figuran muchos de África y Asia y algunos de América Latina, que han reconocido la importancia de la supervivencia de las Naciones Unidas para su propio porvenir como Estados independientes y por ello han considerado que tenían la obligación de asumir otra obligación financiera, pues algunos de los países más ricos no estaban dispuestos a pagar lo que les correspondía. Australia misma ha suscrito bonos por valor de 4.000.000 de dólares. Sin embargo, los países que se han negado a aportar han obtenido muchos beneficios de las Naciones Unidas y de sus órganos en forma de prestigio o de propaganda nacionales.

92. El éxito de la emisión de bonos es de vital importancia para la Organización y Australia espera que sea suscrita en su totalidad. Al mismo tiempo, debemos reconocer que la emisión sólo es un recurso provisional, una medida a corto plazo que no puede

⁴ Documentos Oficiales del Consejo de Administración Fiduciaria, 29o período de sesiones, Suplemento No. 3.

resolver el problema vital a largo plazo de hallar una base financiera sólida para las operaciones de las Naciones Unidas.

93. La Asamblea tendrá que examinar la opinión consultiva que dio la Corte Internacional de Justicia con motivo de una consulta que le hizo aquélla en su último período de sesiones respecto de los gastos de la Organización. Permítaseme decir que la Corte ha emitido esta opinión con diligencia encomiable, después de tener en cuenta las declaraciones escritas y orales de muchos Estados Miembros. Un representante distinguido formuló una declaración escrita y oral ante la Corte en nombre de Australia.

94. La solvencia de las Naciones Unidas depende del fiel cumplimiento de la obligación explícita que según la Carta tienen sus Miembros de pagar su parte de los gastos de la Organización, tal como se prorratean por decisión de la Asamblea General. Hace un año se habían asumido obligaciones financieras considerables, en cumplimiento de resoluciones de la Asamblea y del Consejo de Seguridad, respecto de operaciones de mantenimiento de la paz en el Oriente Medio y el Congo, y muchos Miembros no pagaron lo que les correspondía de dichas obligaciones. De ahí que la Asamblea pidiese a la Corte Internacional una opinión consultiva sobre una cuestión jurídica. Se trataba de averiguar si era procedente incluir — por resoluciones de la Asamblea — el costo de tales operaciones entre los gastos de la Organización. Ahora la Corte ha respondido afirmativamente a la pregunta que le hicimos.

95. Ya que el órgano judicial de las Naciones Unidas se ha pronunciado sobre la cuestión jurídica, no debemos reanudar ni por un momento el debate del año pasado acerca de la cuestión, sino que debemos actuar — respecto de los gastos futuros, así como de los hechos y prorratados — según la opinión de la Corte. Australia está dispuesta a hacerlo. La declaración en sentido contrario, formulada la semana pasada por la URSS, desacredita a un gran Estado y, si se llega a aplicar, perjudicaría a la Organización. El negarse a pagar no es más que una tentativa abierta de extorsión contra los que desempeñamos con responsabilidad nuestra función de reunir la parte correspondiente a la Unión Soviética a fin de impedir la disolución de las Naciones Unidas.

96. La aceptación por la Asamblea General de la opinión de la Corte será de efecto decisivo para las perspectivas de resolver en forma permanente la situación financiera de la Organización. Espero que la Asamblea reconozca la importancia de hacer, sobre la base de la opinión de la Corte, los arreglos tendientes a dotar a las Naciones Unidas de los medios para realizar sus tareas.

97. No es válida la tesis de que las dificultades financieras fueron causadas en realidad por medidas de la Organización en el Congo que no resultaron del agrado de algunos Miembros. Ninguno de nosotros puede ser feliz con todo lo sucedido en el Congo o con todas las decisiones adoptadas por las autoridades y representantes de las Naciones Unidas. En una operación de esta clase debe haber cierta transacción y un margen para los errores. Pero es menester que nos remontemos a 1960, cuando la Organización participó por vez primera en esta operación, a raíz de decisiones adoptadas por el Consejo de Seguridad, respecto de las cuales no disintió ninguno de los miembros permanentes, cualquiera de los cuales hubiese podido imposibilitar la adopción de las decisiones pertinentes con sólo emitir un voto negativo. Las

Naciones Unidas tomaron providencias para impedir que el Congo fuese teatro de un choque armado y de la intervención de Potencias extranjeras, así como para impedir que los disturbios se agravaran. Había también objetivos humanitarios, tales como salvar vidas humanas, limitar la destrucción y las enfermedades, y darle al pueblo congolés una oportunidad de establecer el gobierno y la administración en un país unido. Cualesquiera sean las orfías que se hagan a los sucesos de los dos últimos años, cualesquiera sean los problemas que aún queden por resolver y las frustraciones que reserve el futuro, los objetivos iniciales de las Naciones Unidas no sólo eran buenos en sí sino que se ajustaban a los amplios principios de la Carta. Es considerable lo que se ha logrado, aunque tales objetivos aún no se hayan alcanzado plenamente.

98. Me he referido brevemente a algunos de los problemas políticos que examina la Organización o que afectan sus trabajos; y también a sus propias operaciones financieras y administrativas. Sin embargo, las esferas económica y social requieren asimismo nuestra atención, aunque por lo común figuran en el debate general de modo menos prominente que los asuntos políticos, ya que las actividades de las Naciones Unidas en dichas esferas son menos polémicas. Pero no son menos importantes. Por cierto que requieren una consideración igualmente intensa, como lo prueba, por un lado, la duración y vehemencia de algunos de los debates de la Segunda Comisión y, por otro, el hecho de que los Primeros Ministros del Commonwealth tuvieron que dedicar una serie especial de sesiones — que acaba de terminar en Londres — al Mercado Común Europeo. En realidad, el desarrollo y la estabilidad económicos — así como el progreso social según normas democráticas — son fundamentales para nuestra vida como naciones y como individuos.

99. La Asamblea General va a examinar el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre el cual ha hecho algunas recomendaciones el Consejo Económico y Social. Es obvio que la sola ayuda económica y técnica del exterior no bastaría, aunque fuese aumentada. Cada país debe hacer buena parte de la labor por sí mismo. Especialmente en el caso de países como la mayoría de los menos desarrollados, que dependen sobre todo — y a veces exclusivamente — de la exportación de productos primarios, es indispensable mantener precios económicamente razonables con alguna garantía contra las fluctuaciones bruscas. La balanza de pagos de Australia misma depende en gran parte de sus exportaciones de productos básicos como la lana, el trigo, la carne y los metales. De ahí que este país haya ocupado desde hace mucho tiempo un lugar prominente en la labor realizada en relación con los productos básicos en órganos internacionales; y junto con los países de Asia, Africa y América Latina compartimos la preocupación por el empeoramiento de la relación de intercambio de países que dependen entera o únicamente de la exportación de productos primarios.

100. Australia también tiene muchísimo interés en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las regiones menos desarrolladas, que se ha de reunir en Ginebra en febrero. Este país tomó la iniciativa en la Asamblea en 1958, cuando el Sr. Casey — que ahora es Lord Casey y a la sazón era Ministro de Relaciones Exteriores — expresó, en uno de los pasajes principales de su discurso en el debate general,

la necesidad de que las Naciones Unidas desempeñasen una función más importante en el campo científico [759a. sesión]. Australia presentó un proyecto de resolución [A/C.3/L.668] al respecto, que quedó aprobado con enmiendas por la Asamblea como resolución 1260 (XIII). Desde entonces hemos seguido bregando y acogemos con agrado la próxima conferencia de Ginebra, que es de importancia para nosotros, en especial porque se relaciona con la aplicación práctica de la ciencia y la tecnología al desarrollo económico. Por experiencia pasada y presente sabemos en Australia que uno de los problemas vitales estriba en averiguar cómo pueden aplicar los países en vías de desarrollo, para fines urgentes y prácticos, una dosis eficaz de los muchísimos conocimientos disponibles en la esfera científica y técnica. Este problema no es tan importante en los países avanzados —aunque se puede decir que ni aun ellos lo han resuelto—, pero en los países menos desarrollados resulta muy difícil emplear los conocimientos en esta esfera de modo suficiente y eficaz. Sugiero que se reflexione sobre esto en relación con la conferencia de febrero. También se plantea el problema de determinar cómo se puede estimular la investigación de los problemas propios de los países en vías de desarrollo por inventores y hombres de ciencia. Esto puede requerir medidas nuevas, tales como la cooperación y el contacto más amplio y específico entre las instituciones nacionales de investigación.

101. Espero que los dirigentes políticos de los Estados Unidos presten cierta atención a la celebración de esta conferencia y permitan la asistencia de hombres de ciencia y otras personas de sus países que puedan contribuir a la labor y sacar partido de las reuniones oficiales y los contactos personales que se realizarán con provecho durante la conferencia. Australia desempeñará su función y nuestros hombres de ciencia aguardan con interés la oportunidad de conocer en Ginebra a otros muchos, tanto de los países desarrollados como de los insuficientemente desarrollados. Esperamos aprender de los demás y transmitirles los resultados de algunas de nuestras experiencias.

102. Como he dicho, en el actual período de sesiones de la Asamblea General se plantean grandes problemas políticos y económicos. Hemos examinado algunos de ellos durante mucho tiempo, lo cual es prueba de su complejidad. Una de estas cuestiones es la del desarme, a la que el Gobierno de Australia —como la mayoría de los gobiernos del mundo— atribuye gran importancia. Creemos que el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones que se ha venido reuniendo en Ginebra, debe insistir en sus trabajos sin demora. La cesación de los ensayos nucleares parece ser un aspecto del control de los armamentos sobre el cual debería resultar posible llegar a algún acuerdo. Nosotros preferimos un tratado que abarque los ensayos en todos los medios, con la debida inspección y aplicabilidad obligatoria. Pero si esto no se puede lograr inmediatamente, parece factible la concertación de un acuerdo en seguida sobre la cesación de los ensayos en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y debajo del agua.

103. El proceso de la descolonización seguirá ocupando a la Asamblea, en su actual período de sesiones, y a otros órganos de las Naciones Unidas. Hemos tenido el placer de admitir a cuatro nuevos países en este período, dos de los cuales —Jamaica y Trinidad

y Tabago —son miembros, como nosotros, del Commonwealth, y Australia ha tenido con ellos relaciones amistosas durante muchos años en el comercio, el deporte y en otras esferas. En lo tocante a la descolonización, Australia es partidaria del progreso más rápido posible y reconoce la necesidad de que el paso a la independencia se haga sin tropiezos, de modo que el nuevo Estado tenga una estructura efectiva en lo político, lo económico y lo social y se halle en situación económica óptima; también creemos que las Potencias administradoras tienen la obligación de facilitar y acelerar la evolución hacia la autonomía y la independencia.

104. Para la Organización misma también es importante el actual período de sesiones. Me he referido al nombramiento de un Secretario General y a la situación financiera de las Naciones Unidas. Creo que en vista de estos problemas debemos examinar a fondo el aspecto administrativo de la Organización, a fin de que siga siendo solvente y funcione con eficacia. A mi juicio, ello significa que en este período de sesiones debemos actuar más que nunca de modo responsable al elaborar las resoluciones que se aprueben; debemos procurar que se logre el mayor acuerdo posible y tratar de asegurar un apoyo general para las resoluciones que sean presentadas.

105. Dije anteriormente que los sucesos del año transcurrido constituyen cierta promesa de lo que aún se podrá lograr por conducto de la Organización. He señalado a la atención general las tristes perspectivas que sugiere la actitud intransigente de la Unión Soviética. Pero creo que, sin pecar de ilusos, debemos hacer frente a la situación con cierta confianza, esto es, la confianza de que la labor paciente de buscar soluciones razonables ha de culminar con éxito, al menos en la medida suficiente para impedir el cataclismo de una guerra moderna.

106. Australia cree en las Naciones Unidas. Lo hemos demostrado por medio de nuestro apoyo a muchas actividades; por ejemplo, nuestra aportación financiera y nuestra voluntad de contribuir con hombres y recursos. Nos parece que la crítica fundada en hechos y animada de un espíritu constructivo también representa un enfoque positivo. Tales son los principios que inspiran la participación de Australia en el actual período de sesiones de la Asamblea.

107. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Antes de levantar la sesión deseo informar a los Miembros que la Segunda Comisión ha empezado hoy sus sesiones y que las Comisiones Tercera y Sexta las empezarán mañana. Las Comisiones Cuarta y Quinta iniciarán sus sesiones a principios de la semana entrante. Es posible que la Comisión Política Especial empiece a reunirse a fines de la misma semana. Se espera que en la semana que comienza el 8 de octubre todas las comisiones hayan iniciado sus trabajos. En vista de ello, sugiero que las delegaciones cuyas intervenciones en el debate general se han dispuesto para esa semana examinen la conveniencia de inscribirse en la lista de oradores correspondiente a una sesión anterior. Esto no significa que deban hacerlo. Pero si el debate general no termina al fin de la próxima semana, y si las sesiones plenarias se celebran al mismo tiempo que las de las comisiones, puede que dichas delegaciones tropiecen con algunos inconvenientes para participar en el debate general.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.